



fotografia © Ana Portnoy



# Dominique Manotti

**Biblioteca la Bòbila. L'Hospitalet / Esplugues**

## Dominique Manotti: “La policía no está preparada para los delitos de hoy”

La autora francesa cierra BCN negra presentando 'Oro negro', donde, con su comisario homosexual Daquin, prosigue la denuncia de los poderes ocultos que corroen el sistema

Carles Geli, *El País*, 9 de febrero de 2020

Asegura Dominique Manotti (París, 1942), que ayer puso broche de oro al cierre de la 15ª edición del festival BCNegra conversando con Javier Cercas en el foso del mercado de Sant Antoni, que llegó a la novela negra por desesperanza más que por vocación: historiadora y sindicalista marxista, vio en el género la única manera de hablar del presente “y explicar lo que sé de esta sociedad”. El resultado es que, con solo 12 obras, como su debut *Sombre Sentier* (1995, donde nació su comisario Théo Daquin), *Conexión Lorena* (2006) o *La honorable sociedad* (2011, coescrita con DOA), hoy es la gran dama francesa de la novela negra pura, la del compromiso social y la denuncia de los grandes poderes ocultos que corroen el sistema capitalista. Lo ratifica en *Oro negro* (Versátil), donde un crimen en Marsella conducirá a la guerra oculta por el control del petróleo, dejando de nuevo patente, como dice uno de sus policías, una lucha en la que, desgraciadamente, “se atacan fortalezas con pistolas de agua”.

**Pregunta.** ¿Por qué hizo al comisario Théo Daquin homosexual?

**Respuesta.** Es fruto de mi experiencia como sindicalista con un taller textil clandestino de trabajadores turcos; todos eran hombres; pero en ningún momento me trataron como mujer ni me sentí incómoda por ello porque me veían solo como su representante sindical; había algunos homosexuales entre ellos, claro... Con Daquin quise reproducir en parte esa situación, introducir un papel ambiguo en un mundo típico y tópico de virilidad.

**P.** Le creó en 1995, en *Sombre Sentier*, y tras un par de novelas más, lo abandonó. Ahora lo repesca...

**R.** Creí que no lo retomarías más, he tardado seis años en hacer *Oro Negro* y uno de los obstáculos era que no lograba penetrar en la mentalidad de la policía marselesa; ellos no aceptan a un Daquin.

**P.** ¿Por qué?

**R.** Por parisiense y homosexual. La policía marselesa es muy particular; Marsella es Córcega, en realidad. Entre 1945 y 1975 la ciudad estuvo controlada absolutamente por la mafia, con conexiones con la italiana, una temible alianza entre política, policía y gánsteres, la famosa French Connection; y lo que es más importante, los Servicios de Inteligencia franceses también por ahí; entre ellos pactaron, entre otras cosas, que la mafia se encargara de desbaratar el potente movimiento comunista; por eso el clan de los Guérini desbarató en 1947 de manera sangrienta una gran manifestación y en 1950 reventó una huelga de estibadores...

**P.** ¿La contraprestación a la mafia cuál era?

**R.** Que no se les molestaba en su tráfico de heroína, eso sí, si ésta no entraba en Francia. También había la CIA de por medio: amén de que estaba interesada en luchar contra la expansión comunista, aceptó que el excedente de heroína que Córcega no podía entrar a Francia fuera a las prisiones de EEUU, llenas en esos difíciles años por las luchas raciales; los negros fueron las víctimas de eso... El problema les vino cuando esa heroína saltó el muro de las prisiones y empezó a afectar los hijos de la burguesía blanca norteamericana; luego, Nixon lo remató con la cocaína de Florida, cuya mafia financió su campaña.

Florida, cuya mafia financió su campaña.

**P.** ¿Cómo sabe usted todo eso?

**R.** Está en los libros de Historia contemporánea; nada de lo que hay en mi libro está inventado; no escribo ciencia-ficción.

**P.** *Oro negro* rompe con otro tópico del género: Daquin es un comisario-jefe muy joven salido de la Escuela de Comisarios, no se ha formado en la calle.

**R.** Hay una razón histórica: la gran revolución de la gendarmería francesa se produce con la creación de esa escuela superior de policía, que rompió con los tics de corrupción de los que policías que estaban en la calle; eso me ayudaba a acentuar la desconfianza de la policía marselesa con Daquin porque no había pasado por la calle; luego está la razón como escritora: me es más fácil hablar de un policía así porque desconozco más la dinámica de las patrullas de calle.

**P.** Aún pasando por la academia y ser culto, Daquin y su equipo se equivocan mucho y parecen no entender los complejos entramados financieros mafiosos...

**R.** La policía no está preparada para los delitos de hoy, menos, incluso, que mi Daquin. Faltan medios. Y la consecuencia es una frustración que se traduce en que los policías votan a la Agrupación Nacional de Le Pen; hay problemas de racismo, también: tras la segunda guerra mundial, muchos que habían estado en la resistencia engrosaron las filas de la nueva policía; tras la guerra y la liberación de Argelia, un buen número de corsos, especializados en la técnicas de tortura y guerra sucia, se incorporaron al cuerpo y hubo un choque; hoy, la generación de resistentes ha desaparecido ya...

**P.** Su estilo es desnudo, casi seco; la acción sucede rápida y, en cambio, sabemos poco de la psicología de los personajes, de qué piensa Daquin mismo y de su vida privada...

**R.** Los hombres son lo que hacen, no lo que dicen; el peor mentor que puede tener uno en la vida es un psicólogo. Mis personajes se construyen a través de sus acciones y cada lector puede entonces, libremente, interpretarlas, mi narrativa se fundamenta en ellas; también tiene un origen en mi vida privada: hacia el final de lo de Argelia, yo era una quinceañera de una familia de valores republicanos: grandeur, nación, derechos del hombre... y me lo creí, pero descubrí un país que rechaza los derechos de los pueblos, que masacraba, torturaba, que desplazaba a la gente; me dije que nunca más creería en todo esto. La gente es lo que hace.

**P.** Leyendo sus obras se llega al convencimiento de que el sistema está podrido en su corazón mismo.

**R.** El sistema capitalista es ya irrecuperable. Parto del análisis de Marx: todo el mundo sabe y admite hoy que el objetivo no es fabricar productos sino ganar dinero; nada es útil si no sacamos provecho económico de ello; ¿cómo definimos, pues, la corrupción cuando el objetivo es sólo hacer dinero? Por eso me apasiona el momento en que la economía real y la criminal confluyen y aparecen los paraísos fiscales.

**P.** “Hago una llamada a los detectives de novela negra para que nos ayuden a narrar cómo los grandes poderes ocultos amenazan a nuestra ciudad”. Lo dijo el otro día la alcaldesa de Barcelona...

**R.** Es que ya desde el XIX es la literatura la que hace aflorar la verdad; es Dickens quien pone sobre la mesa la explotación de los niños en la revolución industrial, o Víctor Hugo el que señala los problemas del pueblo: su toma de conciencia es fundamental, si no los tuviéramos estas realidades no se conocerían.

**P.** ¿La Historia no sirve como herramienta de interpretación del mundo y la novela negra, sí?

**R.** La Historia, como ciencia, es larga y pesada, y se dirige a la razón de la gente; la literatura negra se puede dirigir más al corazón y a las emociones, al hombre y su entorno; quien habla a la sociedad son los escritores, los historiadores sólo establecen hechos; y luego está la importancia del imaginario para recrear y crear la posibilidad de explicar aquello que nadie se atrevería a decir, a veces porque no se tiene el cien por cien de los datos... En cualquier caso, son los Víctor Hugo los que quedan en la mente de la gente; los historiadores se olvidan.

**P.** ¿La conclusión es, pues, que la ficción interpreta hoy mejor la realidad que las ciencias sociales?

**R.** No toda la ficción, pero sí, las grandes obras explican mejor la realidad que las ciencias; la literatura da voz a la realidad social, la Historia está limitada por la racionalidad; otra cosa es la utilización política de la Historia, que se da también en la novela histórica.

**P.** ¿Cómo lo hace?

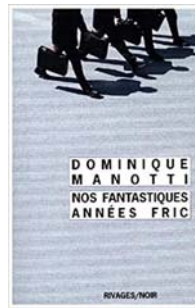
**R.** La novela histórica toma una parte de la Historia y la reinventa, se construye una mitología de la Historia que es pura invención; al menos, en Francia esos es utilizado por la política... La novela histórica es una enfermedad, un cáncer en ese sentido; estuve recientemente en un congreso sobre la batalla de Poitiers y no se han encontrado huellas claras y fidedignas de ella y, en cambio, se vende como el gran momento que frenó el avance del imperio musulmán en Europa y eso se ha convertido en símbolo del discurso nacional de si Francia salvó la cristiandad y del chauvinismo...

**P.** Pues goza de buena salud, la novela histórica...

**R.** Sí, la verdad es que la novela histórica y la policiaca están devorando a la negra y su contenido social; el público quiere divertirse, no pensar demasiado, y es más fácil hacerlo con un detective cargado de singularidades que con reflexiones.

**P.** Publicó *Oro negro* en 2015, ¿por qué abordar ahora la crisis del petróleo de los 70?

**R.** Porque es el momento clave del nacimiento del capitalismo financiero; fue cuando el capital especulativo arrebató el petróleo a los productores y asentó su poder. Mi próxima novela, *Marsella, 73*, viene a ser una continuación de ello. Y sí, ahí seguirá Daquin.



**Nos fantastiques années fric.** Dominique Manotti. Paris: Payot & Rivages, 2003

Une femme tuée par balle est découverte sur le parking du zénith. Elle est bientôt identifiée : il s'agit de Katryn, call-girl de luxe appartenant à un réseau très fermé dont les clients sont des personnalités françaises et étrangères. Parmi eux un flic spécial, chargé de la protection rapprochée de François Bornand, " l'homme du président ". Conseiller privé de Mitterrand, Bornand manoeuvre en toute illégalité, mais avec une habileté consommée. Jusqu'au jour où le hasard, une jeune enquêtrice maghrébine et une femme bafouée, se mettent en travers de sa route. Dominique Manotti poursuit la chronique des " années fric " qu'elle avait entamée dans sa trilogie du commissaire Daquin. Ce roman rythmé et implacable a reçu le prix du roman noir du festival de cognac et le prix mystère de la critique.



**Sendero sombrío.** Dominique Manotti; traducción de Cristina Zelich. Salamanca: Témpora, 2006

Una mañana de primavera de 1980, la policía descubre en un taller de confección del barrio parisino del Sentier, el cuerpo sin vida de una joven tailandesa de doce años. ¿Simple historia de prostitución? No está claro. No lejos de allí son encontrados algunos sacos que habían contenido heroína en su interior. El decorado se va precisando a partir de ahí: un club de vídeo un tanto especial, diputados, diplomáticos, altos funcionarios, banqueros, algunos de ellos mezclados, entre otras cosas, con una vasto tráfico de heroína proveniente de Irán, vía Turquía... En el mismo momento, en este barrio, el Sentier de París (una zona con una alta concentración de inmigrantes turcos y donde radican un considerable número de talleres de confección textil, la mayor parte de ellos clandestinos), tienen lugar huelgas y manifestaciones de los trabajadores clandestinos por regularizar su situación y lograr sus papeles de residencia. El comisario Daquin, que mantiene una excelente y muy personal relación con el joven Soleiman, su informador, desarrolla una investigación que le lleva de las redes de prostitución europeas a la diplomacia del Oriente Medio, y la impunidad en la que se mueven los traficantes de armas.



**El cuerpo negro.** Dominique Manotti; traducción de Cristina Zelich. Salamanca: Témpora, 2006

La trama de *El cuerpo negro* se desarrolla en 1944, en el París ocupado por las tropas alemanas, entre el desembarco de Normandía y la liberación de la ciudad dos meses y medio más tarde. El orden impuesto por las fuerzas ocupantes nazis es en realidad el

realidad el desorden absoluto. Las SS alemanas, llamadas el cuerpo negro, junto con su colaborador, la GESTAPO francesa, todavía dominan la situación a base de muertos, rapiñas y corrupción. Se apropian de todo, ya que todo se les debe. A su alrededor, y aprovechándose de la situación, un buen número de industriales, banqueros y artistas se enriquecen y divierten. Pero los más perspicaces sienten que van a cambiar las tornas y preparan la huida.



**¡A la salida!** Dominique Manotti; traducción de Cristina Zelich. Salamanca: Témpera, 2007

Un grupo de antiguos compañeros de estudios, que militaban juntos en la ciudad de Rennes durante mayo de 1968, se han instalado en París y han alcanzado el éxito en sus respectivos trabajos. Agathe Renouard y su protegido, Nicolas Berger, dirigen el gabinete de comunicación de un importante grupo de seguros, Christian Deluc se ha convertido en consejero del Gobierno, Amélie cría caballos pura sangre. En 1989, los caminos de estos antiguos alumnos se cruzarán de forma inesperada al empezar a jugar con fuego, arrastrados por la euforia del poder. Los acontecimientos se van precipitando: mueren de forma misteriosa varios caballos de carreras, cantidades inimaginables de cocaína aparecen en las veladas parisinas, el apuesto Nicolas Berger pierde la vida al estallar su coche...



**Conexión Lorena.** Dominique Manotti; traducción: Jorge Cabezas. Barcelona: Alba, 2009

En la pequeña ciudad de Pondage, enclavada en la región francesa de Lorena, el grupo Daewoo ofrece la única fuente de empleo de la que había sido una próspera zona siderúrgica. Un chispazo accidental en la fábrica de piezas de televisores pone de manifiesto la alta peligrosidad laboral a la que se enfrentan sus trabajadores. Así, el accidente de Aïcha, una joven trabajadora embarazada, que en principio parece un incidente puntual, desata una protesta general y amenaza con desbaratar los planes de fusión empresarial de sus altos ejecutivos.



**La Honorable Sociedad.** Dominique Manotti - DOA; traducción de Maria Llopis. Barcelona: El Aleph, 2012

Julien, Erwan y Saffron son tres jóvenes ecologistas radicales que preparan secretamente una operación de gran envergadura. Julien, hacker incomparable, consigue infiltrarse en el ordenador portátil de Benoît Soubise, empleado de la Comisión de Energía Atómica. Una noche, gracias a la webcam del ordenador pirateado, los tres jóvenes asisten al asesinato de Soubise en su propia casa. Impotentes, comprenden enseguida el peligro que correrían sus vidas si alguien supiera que han sido testimonios de la escena.



**Un habitual de la comisaría.** Dominique Manotti; traduït del francès per Brisa Prieto. Barcelona: Alrevés, 2013

L'estiu de 2005 a Panteuil, als afores de París, hi ha feina per resoldre. L'ambiciosa comissària de Le Muir ha decidit aplicar la «nova política de seguretat» preconitzada pel ministre de l'Interior. Davant d'aquesta situació, la bòfia se les arregla com pot amb la realitat de les barriades i els traficants de poca volada. Uns joves policies acabats d'arribar, juntament amb els veterans de la Brigada Anticriminal del torn de nit, hauran de fer front a la violència i a la por. Només calen un incendi en un immoble ocupat per a immigrants sense papers, una relliscada policial o el robatori d'uns quants cotxes, perquè Panteuil cremi... Tensió, violència, procediment policial i estratègies polítiques concentren una trama moderna i d'alt voltatge.



**Oro negro.** Dominique Manotti. Barcelona: Versátil, 2020

Marsella, 1973. El comisario Daquin es destinado "al Obispado", una de las comisarías más conflictivas. Se encuentra con una ciudad ensangrentada por los ajustes de cuentas tras la resolución del caso de la French Connection que destapó la estrecha relación entre los políticos y la mafia de Marsella. Además los diferentes servicios de la Policía están en plena guerra entre ellos, y proliferan asociaciones semi clandestinas. Danquin deberá investigar el asesinato de uno de los capos de la droga y la relación que guarda con el crimen un veterano agente de los servicios secretos.

L'H Confidencial, des de 1999...



maig-juny de 2021

Club de Lectura de Novel·la Negra

Biblioteca la Bòbila | Fons especial de gènere negre i policíac  
Pl. de la Bòbila, 1 — 08906 L'Hospitalet | Tel. 934 032 655 | biblabobila@l-h.cat  
www.l-h.cat/biblioteques

horaris biblioteca:

matins (excepte juliol i agost): dimecres, dijous i dissabte, de 10 a 13.30 h.  
tardes: de dilluns a divendres, de 15.30 a 20.30 h.

Metro L5 Can Vidalet | Trambaix T1, T2, T3 Ca n'Oliveres | Bus L'H2, EP1

  
**Biblioteques de L'H**  
La Bòbila

  
Ajuntament de L'Hospitalet

  
Diputació  
Barcelona

  
AJUNTAMENT  
D'ESPLUGUES